

Reseñas bibliográficas

Barraca Mairal, J. (2018).

Aportaciones a una antropología de la unicidad. ¿Qué nos distingue y une a los humanos?

Dykinson: Madrid. 188 pp.

Si tuviera que sintetizar el elogio de este libro en solo tres características, me limitaría a destacar las que me parecen más relevantes: sencillez, brevedad y claridad. Es un texto muy fácil de entender, incluso por los no iniciados en la aventura de la antropología filosófica, dado la sencillez del lenguaje empleado; por su brevedad, en apenas unas horas es posible leerlo por completo; y luce la claridad —virtud atribuida a los buenos filósofos— en la exposición de los contenidos antropológicos más intrincados.

A mi parecer, hay dos dimensiones transversales a las que el autor se ciñe y que le hacen dialogar a lo largo de los variados once capítulos que componen esta publicación: la unicidad de la persona y lo que la une a sus iguales o la distingue de los que no lo son. Esto demuestra la honestidad del profesor Barraca y, cuando

menos, el privilegio de haber sabido encontrar un título afortunado que hace justicia a su contenido. Porque estas dimensiones ya se explicitan en su título y subtítulo.

De la pregunta por lo humano emerge un rosario de temas diversos y bien articulados (corporeidad, amor personal, relaciones humanas, lenguaje y comunicación, trabajo, cultura, creatividad, sufrimiento y felicidad), que remiten a la unicidad de la persona, a la vez que se ensamblan y subrayan bien esa *diferencia* que distingue a las personas.

A Barraca se le nota ese pedigrí de los docentes universitarios, que han impartido muchas horas de clase, y cuyos escritos —algo inevitable— tienen esa pátina de hacer sencillo lo que de suyo es complejo. Una nota característica muy de agradecer, especialmente en la actualidad, cuando la información icónica compite con la simbólica, en todos los escenarios.

A pesar de no rehusar el abordaje de los problemas más controvertidos acerca de lo humano, el lector sale animoso y crecido.

Tal vez porque su lectura le ayuda a tomar conciencia de lo mucho que todavía puede hacer con su vida, en tanto que universo simbólico, creativo, libre, responsable de sí, y abierto al encuentro interpersonal y a la donación-aceptación enriquecedoras.

Sin la pretensión de ser exhaustivo en esta breve reseña, deseo destacar a quien opte por su lectura algunos de los temas que en sus páginas encontrará. Es posible que esta selección temática sea un tanto subjetiva. En todo caso, es la que a mí me ha cautivado: naturaleza y cultura, persona e instituciones, individuo y sociedad, socialización y singularidad, libertad y compromiso, soledad y amistad, vulnerabilidad y anhelo por ser más y mejor, continencia y trascendencia.

Aquí, desde luego, no se ha buscado la confrontación entre estos términos, sino su integración. No se nos ofrece en sus páginas una exposición dialéctica en la que los problemas no se resuelven, las dificultades se multiplican y acaban por ofuscar la mente del lector en la espesura cegadora del humo vacío. Se trata, sobre todo, y más bien, de aportaciones —como se explicita en su título— y no de sustracciones o, lo que sería peor, de sembrar la confusión en los que tal vez tratan de enriquecerse con aquellas.

Un ejemplo emblemático de lo que se acaba de mencionar es lo que sucede con la metamorfosis social de los valores. Algo que hoy se produce de forma súbita y vertiginosa. No se trata de que «dejen de ser ellos mismos [los valores] verdaderamente

reales y objetivos [...]. Lo que cambia en este caso es nuestra percepción, un juicio de valor, acerca de determinado bien» (p. 101). Obviamente, ese cambio afecta al comportamiento personal. De ahí la relevancia del actual relativismo cultural.

El autor critica también «la imposición, el sincretismo y la integración cultural» que inducen y condicionan la homogeneización *unicultural*, hasta «eliminar toda diversidad». La opción que se nos ofrece, por el contrario, es «el equilibrio enriquecedor entre lo global y lo local (global-local), entre lo universal y lo peculiar (lo común y la diferencia o excepción cultural), entre lo cercano y lo distante [porque] resultan cruciales para lo humano» (p. 110).

La razón de esto es que

el ser humano es ‘esencialmente cultural’. Nuestra propia naturaleza o forma de ser es cultural. Así, oponer cultura y naturaleza humana supone ignorar su íntima vinculación, su interacción mutua y fundamental. Ni somos cultura privada de naturaleza ni naturaleza ‘a-cultural’ (p. 98).

Barraca afronta el núcleo antropológico fundamental, sin rehusar enfrentarse a los contenidos más misteriosos y problemáticos, como el sufrimiento y la muerte. «El ser humano», escribe,

se sabe mortal. [...] De este modo, la significación de nuestro ser mortales cobra una intensidad muy honda. Ello obedece a que la muerte nos sitúa en relación con nuestros propios límites, y los límites de una realidad contribuyen a conocerla y definirla (p. 175).

Este concepto positivo del límite contribuye a ampliar la racionalidad. Lo que es muy positivo para la persona, sin que por ello se precipite en un optimismo fatuo e ilusorio. Acaso por eso, sostiene que

el ser humano no es tanto un ser para la muerte como para la vida, pues constituye un ser vivo y está hecho para desarrollarse, desplegar su existencia en el tiempo. [...] La experiencia de nuestra mortalidad conatural, vivida desde nuestro ser personal, no constituye una esterilidad o absurdo, sino que puede resultar fecunda (pp. 175).

En este punto, el autor se pone en la perspectiva de Tomás Mann, a quien cita: «Medita sobre la muerte, pero sé amigo de la vida».

Para quienes acaso estén cansados de la excesiva sistematización y rigidez de los manuales académicos (que siguen un orden escrupuloso, *more geométrico*), esta publicación ofrece una ventaja insoslayable y digna de agradecimiento: la apelación a la soltura y agilidad.

Tomemos, por ejemplo, algunos de los conceptos fundamentales que con mayor frecuencia surgen y vuelven a surgir en estas páginas como *apertura*, *relación interpersonal* o *cultura*. No es que comparezcan y desaparezcan del texto, como al parecer sucede con el curso del río Guadiana.

Los conceptos brotan y se incorporan, son soltura cuando el discurso o la argumentación así lo exigen. Tampoco son contenidos yuxtapuestos o añadidos al albur de una brillante ocurrencia. Sin solaparse ni perderse, ingresan o se desvanecen allí

donde lo exige la sucesión demostrativa o argumental. Lo que da frescura y vitalidad a esta monografía.

Los textos citados y las notas bibliográficas a pie de página son escasos, muy a propósito con lo que se está afirmando y, por consiguiente, necesarios o inevitables.

La editorial Dykinson ofrece un texto bien presentado y ha sabido elegir los tipos apropiados que invitan y hacen más fácil su lectura. Una monografía muy cuidada en la que es difícil encontrar alguna errata, lo que es de agradecer.

En mi opinión, apreciado lector, tienes entre tus manos un breve gran libro, que te puede aportar y enriquecer mucho personalmente.

Aquilino Polaino-Lorente ■

Bernal, A. (Coord.) (2019). *Formación continua*.
Madrid: Síntesis. 216 pp.

Es indudable que la globalización e internacionalización de las economías han provocado importantes transformaciones educativas y profesionales que han afectado a la organización de nuestra sociedad. Su repercusión es tal que las autoridades gubernamentales de distintos países europeos se han visto obligadas a plantear reformas educativas a fin de asegurar una formación a la altura de las exigencias de una economía global. Estas transformaciones, fruto de los cambios producidos por factores como la innovación tecnológica, la rigidez de las estructuras

empresariales, la globalización de los mercados o los efectos de la crisis, han exigido la definición de nuevos modelos de participación en el mundo laboral o, cuando menos, detenerse a reformular los ya existentes.

El cada vez más acentuado progreso tecnológico, fruto de la globalización, sitúa la formación continua como un elemento clave en el desarrollo de las organizaciones, proporcionándoles cierta ventaja competitiva. Por una parte, porque flexibiliza el capital intelectual de la organización y la prepara para enfrentarse a los desafíos de un entorno socioeconómico en permanente evolución. Y por otra, porque desarrolla el capital humano de los activos de la organización, optimizando las habilidades y competencias que requiere su ocupación. Ello implica la adaptación de las organizaciones empresariales a un mercado de trabajo flexible, fruto de cambios de distinta índole y alcance, que se ve obligado a asumir el principio de competencia, a través del cual ha de planificarse tanto la actividad económica y productiva como la propia formación profesional.

De este modo, se ha observado el incremento de determinadas políticas públicas específicas destinadas a contribuir al desarrollo de la formación continua, sobre todo a raíz del aumento en su financiación y consiguiente expansión por el tejido empresarial. Tanto es así que la formación continua, caracterizada por la búsqueda de un aprendizaje permanente y actualización profesional con el fin de conseguir unos objetivos de eficacia y modernización en una sociedad en constante cambio, forma parte de los objetivos prioritarios de las administraciones públicas.

En esta línea, la obra responde a una ordenación sistemática que analiza la evolución de la formación continua en España, con alguna referencia a su desarrollo en el contexto europeo, todo ello desde la perspectiva de la superación al cambio técnico y a la globalización de los mercados que tiende a la desestabilización del sistema productivo. Asimismo, también destaca la contribución de la formación continua a la flexibilización del mercado de trabajo, no solo como medio de mejora de la competitividad de la economía, sino también como recurso de empleabilidad.

En el capítulo inicial, los autores del libro realizan una delimitación del concepto de formación continua y sus características definitorias, atendiendo a su actual contextualización en el ámbito europeo y ofreciendo una aproximación al mismo desde la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida, sin olvidar las implicaciones que para el propio concepto han supuesto los cambios socioculturales y laborales que caracterizan nuestro modelo de sociedad actual. A continuación, en el segundo de los capítulos, bajo la sombra de la institucionalización de la formación continua, parten de la importancia que la formación ha adquirido conforme los entornos laborales la han ido demandando, en paralelo al desarrollo del conocimiento sobre la naturaleza, estructura y funciones de las organizaciones, para abordar el papel de las políticas públicas de formación continua en el contexto español y europeo, así como la orientación actual de la formación en las organizaciones.

Ya en el tercer capítulo, se realiza un recorrido por las modalidades y enfoques metodológicos en el campo de la formación continua, describiendo aquellos modelos que en la actualidad tienen una mayor presencia en el tejido empresarial y deteniéndose en el análisis de las modalidades presencial y mediadas por las TIC. También se concretan las estrategias metodológicas que han de guiar su planificación.

Por su parte, el cuarto de los capítulos, sobre diseño e implementación de la formación continua, recoge los principios y orientaciones teóricas para la planificación de programas de formación. En concreto, realizan una primera aproximación a la cuestión a partir de la evaluación de necesidades de formación, identificando técnicas, fuentes y criterios de prioridad. Por descontado, se ocupa de la programación desde el punto de vista de los objetivos, contenidos, estrategias de formación, recursos y ciertas orientaciones básicas que pueden resultar de interés. Al respecto, se refiere la transferencia de los aprendizajes programados en la fase de implementación, describiendo el proceso a través de la identificación de presupuestos básicos y de la verificación de las condiciones adecuadas para su planificación.

El quinto capítulo se dedica al perfil profesional de los responsables de la formación continua, con especial mención a la cuestión de la identidad profesional. Los autores realizan una descripción detallada de funciones, roles y competencias, así como un examen de dimensiones, contextos y orientaciones que caracterizan la formación de estos profesionales. Se termina analizando

la Formación Profesional dual como otro de los contextos destacados de intervención, sobre todo a la vista de su consideración como espacio pedagógico en las organizaciones. No obstante, es especialmente interesante el análisis que se realiza de esta modalidad en relación con sus beneficios, donde la sitúan como una buena estrategia de potencial empleabilidad para los jóvenes.

Los autores cierran la obra con la evaluación de la formación continua, definiéndola como un magnífico indicador de innovación, entre otras razones, porque favorece la toma de conciencia sobre la importancia de la formación continua, pero también porque facilita la asunción de responsabilidades sobre el cumplimiento de metas y la consideración de ciertos elementos para la mejora de las acciones de formación. Por tanto, si pretendemos aportar información valiosa y de utilidad sobre logros, al tiempo que diseñamos procesos de mejora en relación con futuras decisiones, necesitamos evaluar no solo los resultados, sino también la implementación de cada propuesta planteada.

Es difícil participar de un debate sobre formación continua sin entenderla como el instrumento clave para afrontar las dificultades que la globalización tecnológica y económica ha impuesto sobre la relación entre cualificación y formación. Pero es indudable que la formación continua también tiene ante sí importantes retos, y no son pocos los que requieren de propuestas coherentes que la sitúen como un medio flexible para responder de un modo coherente a las necesidades más inmediatas de empresas y trabajadores.

En definitiva, estamos ante una obra bien articulada y basada en el análisis de una modalidad de formación que, además de intervenir de manera positiva sobre la empleabilidad en un momento más que adecuado, demanda el diseño de entornos de aprendizaje que capaciten a los trabajadores para un mercado laboral cada vez más versátil y competitivo. La flexibilidad, funcionalidad, eficiencia e innovación pasan a ser los nuevos requisitos de la formación continua, la cual ha experimentado un desarrollo notable en la última década tanto por la existencia de políticas públicas dirigidas a su financiación como por la mayor concienciación por parte de las organizaciones al situarla como un pilar fundamental en la capacitación de sus trabajadores. En otras palabras, el mensaje es el de otorgar más atención a las actividades que, al margen de la modalidad en la que se inscriben, contribuyen a la formación de los activos de una organización, reconociéndola como una herramienta eficaz que puede dar respuesta a las necesidades reales del entorno socioeconómico en la búsqueda de una mayor empleabilidad.

Jesús García Álvarez ■

Carrió-Pastor, M. L. (Ed.) (2019).
Teaching language and teaching literature in virtual environments [La enseñanza de idiomas y literatura en entornos virtuales].
 Singapur: Springer Nature Publishing.
 xxi+293 pp.

La aplicación de las tecnologías ha cambiado el enfoque tradicional de la enseñanza y el aprendizaje de inglés como lengua extranjera. La tecnología ha trans-

formado la práctica educativa en general, y la enseñanza de inglés en particular. Infleuye en la participación de los alumnos, en la forma de impartir la clase y en la manera en que se estudia el idioma dentro y fuera del aula, y mejora enormemente el proceso de aprendizaje y la relación entre el profesor y los alumnos (Šafranj, 2013; Fuster y Clavel, 2010; Chambers y O'Sullivan, 2004). Tiene efectos positivos en la actitud, las capacidades cognitivas, el aprendizaje autónomo y la confianza de los alumnos. En particular, la tecnología de la información ha cambiado las prácticas tradicionales del aprendizaje y la enseñanza de idiomas y ofrece un nuevo tipo de instrucción (Akyuz y Yavuz, 2015; Chambers y O'Sullivan, 2004). En consecuencia, el aprendizaje de idiomas asistido por tecnología ofrece herramientas educativas ideales en contextos de lengua extranjera y segundo idioma.

El volumen reseñado aquí, titulado *Teaching language and teaching literature in virtual environments (La enseñanza de idiomas y literatura en entornos virtuales)*, ha sido publicado en 2019 por Springer Nature Singapore Pte. Ltd. Presenta una panorámica teórica y práctica de la aplicación de la tecnología en la enseñanza y el aprendizaje de la lengua y la literatura inglesas en el contexto de lengua extranjera, y cubre conceptos y aplicaciones tecnológicas más amplios en contextos genéricos de idiomas extranjeros.

El libro se divide en cuatro partes con un total de quince capítulos. La primera parte se centra en el diseño metodológico de la enseñanza de un segundo idioma en

entornos virtuales y se compone de cinco capítulos. Comienza con el trabajo de Horn-Cheliz y Sarasa-Cabezuelo. Los autores describen el papel de la tecnología de la información en la enseñanza de vocabulario. También presentan un modelo teórico, el *modelo parasitario*, para la adquisición de vocabulario de un segundo idioma. Además, abordan las principales dificultades para aprender léxico nuevo y las estrategias para superarlas. El segundo capítulo, a cargo de Giglio, versa sobre la práctica de las capacidades de producción oral en contextos de *e-learning*. Reflexiona sobre el papel de las actividades y herramientas utilizadas para practicar las habilidades orales en el contexto educativo de una lengua extranjera. En consecuencia, trata el aprendizaje a distancia, la enseñanza *online* de un idioma extranjero y otras cuestiones relacionadas. El tercer capítulo, de B. Lech y N. Harris, analiza el aprendizaje de idiomas en el mundo digital. Los autores presentan distintos modelos de aprendizaje de idiomas, como el aprendizaje basado en el uso y la teoría de aprendizaje constructivista, y estudian su relación con el aprendizaje *online* y la autonomía de los alumnos. Sostienen que los alumnos aprenden habilidades lingüísticas participando en situaciones en las que emplean el idioma. Además, describen el aprendizaje informal y el enfoque *online* del aprendizaje informal. El capítulo cuatro, suscrito por Scrivner, Madewell, Buckley y Pérez, explora las mejores prácticas en el uso de tecnologías de realidad virtual y aumentada para la adquisición de un segundo idioma. El propósito principal de este capítulo es destacar el papel de la tecnología de inmersión para la enseñanza

y el aprendizaje de un idioma extranjero. Los autores presentan varios tipos de tecnología de inmersión como aurasma, thinkLink:web 2.0 y Google Cardboard. También explican cómo diseñar, implementar y evaluar estas herramientas de realidad virtual.

El quinto capítulo, de M. Sama y Wu, trata de la integración de Talk Abroad en un curso de idioma extranjero de nivel intermedio: cómo conseguir autonomía e implicación en los alumnos mediante conversaciones de vídeo con hablantes nativos. El objetivo era examinar la eficacia de esta herramienta de comunicación computarizada con sincronía de vídeo y la mejor manera de integrarla en un curso de idioma extranjero de nivel intermedio. Según informan los autores, con este sistema los alumnos exhibieron una autonomía creciente en el desarrollo lingüístico y pusieron en práctica estrategias de aprendizaje autorregulado.

La segunda parte, que abarca del capítulo 6 al 9, se centra en las herramientas para la enseñanza de un segundo idioma/lengua extranjera en entornos virtuales. Comienza con el trabajo de Milojkovic sobre la enseñanza del inglés por Skype: consideraciones teóricas y prácticas desde la perspectiva de profesores serbios de inglés. En este capítulo, el autor afirma que las tecnologías digitales desempeñan un papel muy importante en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. Se demuestra que Skype es una herramienta potencial para facilitar el aprendizaje de otro idioma en un entorno distendido.

El séptimo capítulo lleva la firma de Jódar-Sánchez y trata sobre el uso de FrameNet como recurso para enseñar español como lengua extranjera. El autor explica cómo enseñar vocabulario, gramática y metáforas por medio de FrameNet en el contexto de lengua extranjera. El propósito del octavo capítulo, de Guadamillas Gómez, es examinar el uso de la telecolaboración para desarrollar habilidades sociales o *soft skills* en programas de idiomas extranjeros de educación superior; se recomienda que los profesores se familiaricen con las nuevas tecnologías disponibles para facilitar la comunicación y potenciar las competencias de los alumnos en su futura trayectoria profesional. El capítulo nueve, suscrito por Echevarría, es un análisis comparativo de dos iniciativas de videoconferencias *online* para la práctica conversacional con hablantes nativos. El autor describe y analiza dos iniciativas aplicadas en cursos de español.

La tercera parte versa sobre la enseñanza de un segundo idioma para contextos específicos en entornos virtuales. Comienza con el trabajo de Losey-León y Balderas sobre el enfoque cognitivo para la implementación de ensayos adaptativos en un entorno virtual de aprendizaje de inglés marítimo basado en un sistema de repetición espaciada. Ribeiro, Morgado, Gaspar y Regio explican la formación de profesores para AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) en educación superior mediante aprendizaje semipresencial. El capítulo describe los retos de la planificación, la preparación y la implementación y los resultados de un cur-

so de aprendizaje semipresencial en la formación docente. El último capítulo de esta sección trata sobre el aprendizaje basado en proyectos en un aula virtual: el caso del inglés para comunicación en turismo, a cargo de Peñalver. La autora sostiene que el aprendizaje basado en problemas con mediación de tecnología es una forma efectiva de aumentar la motivación de los alumnos y potenciar sus capacidades cognitivas para avanzar progresivamente hacia la comprensión de problemas específicos.

La última parte del libro se centra en la enseñanza de literatura en entornos virtuales. Se discuten tres temas principales:

En primer lugar, la narración digital de historias en la formación docente: desarrollo de competencias básicas, creatividad e instrucción multimodal (Ibarra-Rius y Ballester-Roca); en segundo lugar, la enseñanza de poesía mediante canciones en un entorno virtual: desde la reticencia de los alumnos hasta su aceptación (Peñalver y Lopa); y, por último, reflexión, análisis y práctica del idioma: del pensamiento crítico individual al aprendizaje colaborativo mediante el uso de blogs, en una clase de literatura (Giralt y Murray). Los investigadores exploran recursos tecnológicos útiles para la narración de historias en la formación docente, para la enseñanza de poesía y para fomentar el pensamiento crítico individual y el aprendizaje colaborativo.

En este libro se presentan varios tipos de tecnologías que pueden utilizarse en la enseñanza de idiomas. El lector encontrará distintas perspectivas apli-

cables en contextos de lengua extranjera y segundo idioma. Por tanto, contiene recursos valiosos para profesores de lenguas extranjeras, educadores e investigadores interesados en el uso de tecnología para la enseñanza de idiomas y literatura. Además, puede resultar útil para los académicos interesados en estos ámbitos. Los autores utilizan imágenes, gráficos e ilustraciones que hacen del libro una herramienta más práctica e interactiva para las clases de idiomas. Los capítulos comienzan con un resumen claro e instructivo y terminan ofreciendo bibliografía adicional. Debo señalar que, aunque se trata de una lectura interesante, en algunos capítulos echo en falta argumentos más exhaustivos y explicaciones detalladas. A pesar de esta limitación, es un volumen práctico e informativo que logra su objetivo y puede contribuir eficazmente a la enseñanza de idiomas y literatura a través de la tecnología.

Amare Tesfie ■

Referencias bibliográficas

- Akyuz, S. y Yavuz, F. (2015). Digital learning in EFL classrooms. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 197, 766-769.
- Chambers, A. y O'Sullivan, I. (2004). Corpus consultation and advanced learners' writing skills in French. *ReCall*, 16 (1), 158-172.
- Fuster, M. y Clavel, B. (2010). Corpus linguistics and its applications in higher education. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 23, 51-67.
- Šafranj, J. (2013). Using information technology in English language learning procedure: blended learning. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 83, 514-521.

Chiva-Bartoll, O. y Gil-Gómez, J. (Eds.) (2018).

Aprendizaje-Servicio universitario: Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente.

Barcelona: Octaedro. 165 pp.

Desde hace poco más de una década la universidad española se ha involucrado de forma muy activa en proyectos de innovación docente. De forma paulatina, el profesorado universitario se ha ido introduciendo en diferentes metodologías activas del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el valor de las metodologías experienciales más allá de las materias centradas en las prácticas curriculares, además de considerar, poco a poco, las enormes posibilidades para la investigación que facilitan las diferentes propuestas de innovación en las aulas universitarias. Prueba de ello es la consolidación de revistas científicas, a nivel internacional, situadas en el primer cuartil del SSCI (Web of Science) y de SCOPUS, que tienen por objetivo la publicación de estudios en torno a la educación superior. Valga como ejemplo, *Internet and Higher Education; Journal of Engineering Education; Journal of Research in Science Teaching; Journal of Higher Education; Research in Higher Education; Studies in Higher Education*, entre otras muchas. Entre las revistas científicas españolas de educación, incluidas en estas dos bases de datos, no hay ninguna que se centre de forma exclusiva en la educación superior, pero sí se ha detectado un número creciente de investigaciones con este descriptor. Lo mismo ocurre con la celebración periódica de congresos y jornadas científicas centradas en la innovación

docente en las instituciones universitarias, algunas de ellas ya con un recorrido muy reconocido.

A la vez, estamos comprobando un cambio de perspectiva entre el profesorado universitario. Si tradicionalmente se ha otorgado un mayor valor a la investigación que a la docencia y no se ha dado la importancia que tiene al estudio, análisis y reflexión de las metodologías utilizadas en el aula, poco a poco este enfoque ha ido transformándose. El elemento clave de este cambio es la evidencia de que investigación e innovación en estos escenarios de formación no son acciones contrapuestas, sino que ambas se retroalimentan, tal como señalan Chiva-Bartoll y Gil-Gómez. La innovación docente en la universidad, en este caso, se apoya —debe apoyarse— en la investigación, a la vez que esta enriquece y consolida las propuestas y procesos de innovación.

Este contexto es el que está generando, en la mayoría de las universidades españolas, grupos de innovación docente que están aportando un sustrato enormemente rico de nuevas propuestas que, finalmente, mejoran la práctica formativa en las instituciones de educación superior. Un ejemplo claro de esta realidad es el proyecto I+D «El aprendizaje-servicio y las historias de vida en la formación de futuros maestros y maestras: innovación metodológica en una universidad pública —INNOVA+3», impulsado por los autores de este libro, ambos profesores de la Universitat Jaume I. Parten de la idea de que no se puede pensar la docencia universitaria desde una perspectiva metodológica única, ni se

puede avanzar en una docencia de calidad sin analizar los procesos y resultados obtenidos para validar, mejorar, modificar, etc., las estrategias docentes. Esta es la razón por la que entienden «como principio fundamental que la investigación debe proporcionar las bases para refrendar o validar la introducción de nuevas metodologías en la enseñanza» (p. 122), y por la que los profesores Chiva-Bartoll y Gil-Gómez pusieron en marcha este proyecto INNOVA+3. Los ejes que lo definen, recogidos en el libro que presentamos, se concretan en:

- La aplicación de metodologías activas y experienciales, en concreto, el aprendizaje-servicio.
- La formación de maestros y maestras.
- La implicación de diferentes asignaturas en esta acción formativa.
- El servicio directo en un Centro de Formación de Personas Adultas (CEPA).

Con este marco, se proponen potenciar la construcción de la identidad docente en los estudiantes de Magisterio a partir del estudio y reflexión sobre estas experiencias situacionales que facilitan.

INNOVA+3 pretende contribuir a su progreso, al generar el marco idóneo donde vivenciar las experiencias que los hacen crecer como docentes. El ApS —Aprendizaje-Servicio— facilita, a partir de su concepción abierta y social, experimentar sobre situaciones educativas que, además, revierten en mejoras para la comunidad. Todo ello, combinado con las técnicas pedagógicas adecuadas, es el caldo de cultivo ideal

para que surja y se afiance la condición del docente, es decir, para que aparezca la identidad definitoria como enseñante (p. 123).

Este libro que mostramos, fruto del recorrido de este proyecto, quiere sumarse a la formación del profesorado universitario, mostrar la riqueza de la inclusión de las metodologías activas y experienciales y, en concreto, de la metodología del aprendizaje-servicio (ApS) en la universidad, no solo dirigida a la formación de competencias docentes como futuros profesionales de la educación, sino también a su formación cívica y en responsabilidad social. Para ello, los autores estructuran esta obra de forma muy clara y secuenciada, pensando sobre todo en aquellos docentes, estudiantes, o interesados en temas educativos que nunca han tenido contacto con el ApS. Organizado en tres bloques, el primero aborda los ejes que fundamentan y desarrollan las preguntas sobre el qué, cómo, dónde, por qué, quiénes, etc., que definen toda propuesta de ApS. Trasladan la experiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje a situaciones profesionales concretas, en las que se favorece la construcción del conocimiento a través de la interacción teoría-práctica. A la vez, los autores aportan el contexto del origen y evolución de esta metodología, lo que ayuda a comprender y valorar mejor su riqueza y proyección. En este punto, debemos resaltar que los autores se han quedado cortos. Han dejado en el tintero otros grupos de innovación docente y de investigación que están desarrollando proyectos de ApS en las universidades españolas, además del apoyo que desde las más diversas instituciones están impulsando y reconociendo estas iniciati-

vas. Ahora bien, lo entendemos como un acercamiento a una realidad emergente que, sin duda, se consolida.

Por otro lado, resulta muy interesante la incidencia en la dimensión social de estas metodologías resaltando la dimensión de la responsabilidad social y del emprendimiento social. Es un acierto insistir en la docencia como uno de los principales ejes de la actividad académica, a partir de la cual se potencia, como indican los propios autores, la respuesta socialmente responsable de la universidad. Inciden en que «el ApS incorpora, desde la vertiente curricular y educativa, una determinación firme de transformación social que permite a la universidad conectar con la sociedad y trabajar para resolver problemáticas conjuntas» (p. 63). A la vez que dirigen la mirada del ApS hacia el emprendimiento social, facilitando la identificación de las características específicas de lo que sería un docente con personalidad emprendedora social, destacando que «con la innovación metodológica propuesta a través del ApS se establecen las condiciones necesarias y óptimas para que el alumnado desarrolle, entre otros, estos rasgos» (p. 78). No es fácil encontrar en la literatura sobre el ApS estas dimensiones, por lo que resulta un acierto incluirlas, enlazándolas con la dimensión social en esta doble vertiente.

El segundo bloque de esta obra aborda la investigación. Si al inicio los editores resaltaban la necesidad de entrelazar innovación docente e investigación, esta afirmación no queda en una simple aseveración. Al dedicar un segundo bloque a la investigación en ApS, llevan a cabo una

panorámica de la investigación y grupos de investigación que se centran, en estos momentos, en esta temática, mostrando así su dinamicidad. Aportan unas líneas orientativas para abordar este tipo de estudios y dedican, además, un capítulo específico para la aplicación de la metodología cualitativa y otro para la cuantitativa en este tipo de proyectos. La finalidad, poder evaluar y valorar, con datos objetivos, las repercusiones de las experiencias llevadas a cabo, que, en definitiva, redundará en la calidad de la docencia y del aprendizaje de nuestros estudiantes. Ahora, también exponen las limitaciones de este tipo de investigación, aunque consideran que los beneficios superan con creces las debilidades que mencionan.

El ApS es un fenómeno complejo por naturaleza y, por tanto, su investigación se puede abordar de muy distintas maneras. Cada enfoque posibilitará desvelar información de distinta naturaleza, la cual, junto con una adecuada implementación del ApS, nos permitirá, a buen seguro, seguir desentrañando y comprendiendo mejor todas las posibilidades inherentes a este método pedagógico (p. 116).

El tercer bloque de este libro presenta ya experiencias concretas desarrolladas

en el marco del proyecto INNOVA+3. Son ejemplos específicos que relatan programas de ApS desarrollados en las titulaciones de Magisterio de la Universitat Jaume I. Tal como expresan los autores,

avanzar en la formación de docentes es esencial para poder mejorar el sistema educativo y, por extensión, la sociedad. Aplicar el ApS propicia la generación de dinámicas de aprendizaje diferentes de las que aparecen en las aulas tradicionales. Si ello se combina con la mejora social que se produce, contribuye de forma decisiva a crear identidades docentes más efectivas e implementadas (p. 131).

Sin duda, estamos ante un objetivo plenamente logrado. Los autores han logrado acompañar al lector, de forma sencilla, en el conocimiento de esta metodología activa, impulsar a la reflexión sobre la práctica docente en nuestras aulas universitarias y, sobre todo, animar a abrir nuevas perspectivas en nuestra acción docente e investigadora, promoviendo la necesaria dimensión social de nuestra tarea en la formación de los futuros profesionales de la educación.

Marta Ruiz-Corbella ■